

Literatura / Entrevista

John Verdon frente al espejo de la novela negra

El autor recupera a su 'alter ego'
David Gurney en 'Deja en paz al diablo'

DANIEL VÁZQUEZ SALÉS / Barcelona
Deja en paz al diablo, advierte el escritor John Verdon con el título de su nueva novela. Roca editorial acaba de publicar el nuevo *thriller* del autor de *Sé lo que estás pensando* y *No abras los ojos*, y en la nueva entrega interpretada por el ex detective David Gurney, la verdadera pesadilla del lector es El Buen Pastor, un asesino en serie al que nunca atrapan después de cometer seis asesinatos.

Verdon, americano con aspecto de hombre Marlboro, sólo ha necesitado publicar dos novelas y tener una en capilla para obtener la confianza de millones de lectores cuya fidelidad voluble depende de la capacidad de seducción del escritor: «Mi principal audiencia es mi mujer, y su opinión me ayuda a no pensar demasiado en las expectativas de millones de lectores».

«El objetivo es la verdad. La virtud es la objetividad. La emoción es el enemigo perenne de la verdad», afirma el autor. Antes de mirarse al espejo y empezar a escribir las novelas

protagonizadas por su detective, Verdon había trabajado como director creativo en varias agencias de publicidad de Nueva York. Cansado de ejercer de urbanita en una ciudad ciclotímica, los atentados del 11-S le hicieron tomar una decisión aplazada: la de retirarse a la región montañosa de los Catskills. Tras muchas lecturas negativas, a Verdon le entró el gusanillo de la escritura.

«Discutiendo un día sobre la estructura de una novela que acababa de leer, mi mujer me sugirió que escribiera un *thriller*. Es cierto que con los años me he hecho más disciplinado, pero esta vez logré pasar de la página 100 por la naturaleza de un género que me mantenía implicado y excitado». Así nació el personaje de Gurney. Así nació *Sé lo que estás pensando*.

En la nueva entrega, Gurney sigue fiel a la metodología deductiva de la escuela de Sherlock Holmes, pero sin olvidar que vivimos en la época de Harry el Sucio, de Jason Bourne o de Hannibal Lecter.



John Verdon, fotografiado el pasado mes de abril en Bilbao. / IÑAKI ANDRÉS

CULTURA / EM2

Si en todas su novelas Verdon utiliza a Gurney para explorar temas que le preocupan, en *Deja en paz al diablo* el autor hace una dura crítica de los programas de *telebasura* política y de la metodología de investigación estadounidense. «El mundo de la criminología se ha convertido en un circo mediático, y los programas de televisión son una buena muestra de ello. Los humanos siempre han antepuesto la emoción a la lógica, hasta el punto de que hoy muchos expertos en criminología fuerzan la realidad hasta que el delincuente concuerda con sus teorías». Hay un deje de fracaso en las palabras de Verdon. En un mundo en el que se busca la respuesta inmediata no hay lugar ni para la reflexión, ni para los sentimentales con aspecto de

«La criminología se ha convertido en un circo mediático», denuncia Verdon

cowboy crepuscular. Con los años, la cibernética controlará el destino de víctimas y asesinos, y Gurney será parte de los protagonistas del «cualquier tiempo pasado fue mejor».

Gurney huyó de la urbe sometida a la polución, la histeria y la deshumanización y se fue a las montañas con su mujer para encontrar un nuevo punto de partida. Verdon también huyó con su esposa a los Catskills. Los cuatro viven en la misma casa, sólo separados por un espejo.